



Mi Universidad

Ensayo

Polet Alejandra Vázquez López

Primer parcial

Antropología Médica II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Medicina Humana

Segundo semestre

Comitán de Domínguez, Chiapas a 03 de marzo de 2025

En esta primera unidad, hemos hablado principalmente sobre el origen de la antropología médica y su importancia para comprender las enfermedades antiguas y las actuales. Sin duda alguna, antes había enfermedades, pero se atribuían a que eran bendecidos o castigados por distintas deidades. En esto entra la concepción mágico-religiosa. También hablamos de la formación de los médicos cubanos, que tiene un enfoque en la antropología, ya que consideran su gran importancia en el ámbito médico.

La antropología es el estudio de la humanidad, de pueblos antiguos y modernos, y su estilo de vida. La antropología moderna se define como el estudio de la salud en el ámbito de la cultura y comprende el trinomio: salud-enfermedad-atención. Pedro Laín Entralgo es considerado el padre de la antropología médica moderna, y en México, Manuel Gamio. El Departamento de Historia de la Medicina se ha dedicado al estudio de la medicina. Descubrieron enfermedades y las relacionaron primero con el poder sobrenatural y después con prácticas médicas.

La primera enfermedad es el micetoma, que se investigó en la cultura de Tlatilco. Es un síndrome inflamatorio crónico que aumenta de volumen y se deforma. El primer caso se dio en Sonora. Las personas se contagiaban por medio del suelo. Esta enfermedad deja huella en el hueso, que es una infección secundaria. El único tratamiento que se conocía era la amputación. México aportó el tratamiento farmacéutico para esta enfermedad.

La segunda enfermedad es la representación del dios Tláloc. La enfermedad consistía en la retención de líquidos en el cuerpo de la persona. Las personas creían que era una condición sagrada. Ahora es conocida como ascitis, que puede ser consecuencia de cirrosis hepática, problemas cardíacos y renales.

La tercera enfermedad es muy común en la prehistoria y en la actualidad. Es conocida como “empacho”, y es una enfermedad digestiva más frecuente en los niños. Los signos y síntomas incluyen diarrea, rigidez en el abdomen, náuseas, vómito y anorexia. Los tratamientos pueden ser plantas medicinales o procedimientos manuales. Los médicos del siglo XIX aceptaban el tratamiento herbolario; sin embargo, los del siglo XX tienen conflicto con este tipo de tratamiento, ya que los tés en menores de un año pueden ser contraproducentes y causar alguna reacción. Ellos prefieren el tratamiento farmacéutico.

La medicina natural y tradicional se ha utilizado durante siglos. La OMS informó que el 80 % de las personas utiliza medicina tradicional. En México hay 133 plantas de uso popular, y solo 52 cuentan con evaluación genotóxica. Sin embargo, la población cubana no conoce los

efectos tóxicos de las plantas que consumen. Las mujeres embarazadas son las que más las consumen en el primer trimestre y, al investigar, se encontró que varias son abortivas o citotóxicas.

Varios países tienen un gran interés por entender la antropología médica y su importancia. México no es la excepción. Cuando los europeos llegaron, publicaron textos criticando las costumbres de los pueblos indígenas. Bernardino de Sahagún estudió la lengua y cultura mexicana. Los misioneros se interesaron en la religión de los indígenas, ya que querían convertirlos al cristianismo. A través de esto, las creencias y las prácticas médicas fueron reconocidas, ya que también fueron de su utilidad. Crearon espacios para compartir y preservar los conocimientos indígenas, pero esto se podría considerar como dominio colonial.

Se dice que la medicina está conectada a la cultura y, para confirmar esta teoría, exploraron comunidades folclóricas e identificaron que, aunque la tribu se trasladara a una ciudad moderna, ellos seguían manteniendo lo tradicional. Aunque se ofreció medicina moderna, siguieron combinando antiguas creencias con nuevas prácticas.

Se sabe que en las culturas indígenas precolombinas la medicina comprendía que la naturaleza, los dioses, los espíritus y el humano estaban en la misma sintonía. La enfermedad era un desequilibrio o un castigo divino. Por ejemplo, los incas creían que el universo consistía en tres escalones. Hanan Pacha representaba el mundo superior, donde habitaban los dioses. El segundo era Kay Pacha, el mundo terrenal. Por último, Uku Pacha representaba el inframundo. Estos tres trabajaban en conjunto y, si había algún desajuste, afectaba la salud humana.

En las culturas mesoamericanas también creían que el mundo estaba dividido en tres escalones: el cielo, la tierra y el inframundo. Los aztecas creían en trece cielos y nueve escalones subterráneos. En cada uno habitaban deidades. En un escalón se encontraba Tláloc, y creían que las enfermedades se daban por el enojo de uno de ellos. Tláloc era atribuido a las personas con edema. Para curarse, realizaban rituales, ofrendas y plegarias para calmar a los dioses.

Clasificaban las enfermedades en calientes o frías, según sus síntomas y manifestaciones. Para curarse, tenían que utilizar el elemento contrario. Su cosmovisión estaba totalmente dirigida a las deidades y a los intermediarios, que eran los chamanes. Cuando alguien fallecía, era momificado. Cada cultura lo veía desde su cosmovisión, pero algunos creían que

emprendían un viaje atravesando pruebas hasta llegar con el dios de los muertos. En la actualidad, se venera a los muertos como una tradición. Sin embargo, esta no siempre existió; se empezó a realizar después de la conquista de los españoles.

La formación médica en Cuba es holística y también se centra en la salud pública y comunitaria. Además, incluye ciencia social y cultural, inculcándoles que no solo es la cura de enfermedades, sino conocer al paciente y su cultura para ver cómo influye en la salud y el bienestar.

La antropología médica tiene como objetivo capacitar al estudiante para que reconozca y respete la diversidad cultural y, así, ofrecer un cuidado más personalizado y respetuoso con cada paciente. De esta manera, se puede mejorar el sistema de salud y lograr que las culturas accedan a los tratamientos médicos sin modificar su cosmovisión.

Como vimos, la antropología es muy importante. Anteriormente, yo no consideraba relevante esta materia. Sin embargo, a lo largo de esta unidad, me he dado cuenta de que es fundamental, ya que hay enfermedades que existen desde la prehistoria y que los antepasados trataban con los recursos que tenían en su momento. En la actualidad, conocemos otros tratamientos que pueden ser más efectivos, pero uno, como médico, debe tener sensibilidad con el paciente y con la familia para poder ofrecer los nuevos métodos sin violar su cosmovisión. Esto ayudaría a que muchas comunidades indígenas puedan empezar a cuidar de su salud, tratando de prevenir y disminuir la morbilidad en estos pueblos.

Referencias:

1. Bonifaz, A. (2000). *Micología médica básica* (2da. Ed., pp. 151-183). México: Méndez Editores.
2. Aguirre Beltrán G. (S/F). *Nace la Antropología Médica*
3. Frisancho Velarde, Óscar. (2012). *Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica. Acta Médica Peruana*, 29(2), 121-127.
4. Querts Méndez, O., Orozco Hechavarría, O., Montoya Rivera, J. Beltrán Moret, M. (2013), consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general. Facultad de Ciencias Médicas.